862.8
T2553a
v.15
no.2

El Valiente Negro en Flandes

Claramonte y Corroy

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

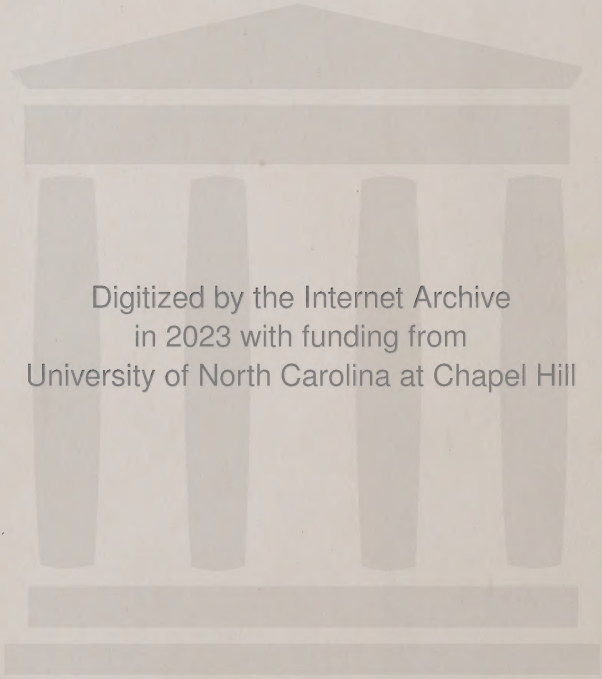
THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~
~~M253a~~
~~v.15~~
~~no.2~~

a 00003 484269

This book must not be taken from the Library building.



Digitized by the Internet Archive
in 2023 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/elvalientenegroe00clar

COMEDIA FAMOSA.

EL VALIENTE NEGRO EN FLANDES.

DE DON ANDRES DE CLARAMONTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Duque de Alva.	*Antonillo, Negro Gracioso.*	*Dos Soldados.*
Juan de Alva, Negro.	*Mons de Biblamblec, Tudesco.*	*Doña Juana de Vera.*
Don Agustin, Capitan.	*El Principe de Orange.*	*Doña Leonor, Dama.*
Un Sargento.	*Mons de Vila.*	*Dos Criados.*
Un Alferez.	*Mons de Lastrac.*	*Don Juan, viejo.*

JORNADA PRIMERA.

Salen el Capitan Don Agustin, el Alferez, y el Sargento Barrientos, y Juan de Alva Negro.

Sarg. VAya el perro.
Juan. No està el yerro
en la sangre, ni el valor.
Alf. Estaràlo en el color.
Juan. Ser moreno no es ser perro,
que esse nombre se le dà
à un Alarbe, à un Turco. *Sarg.* Bueno:
pues digame, el que es moreno,
què vendrà à ser? *Juan.* Què, serà
un borron de la fortuna,
puesto en la plana del mundo
con vituperio profundo;
aunque es cierto, que ninguna
falta recibe el color,
siendo la naturaleza
una misma, y su belleza
con la variedad mayor.
Blancos, y negros proceden
de un hombre, un sèr los anima,
solo la region, ò el clima
los diferencia; y si exceden
los blancos en perfeccion
à los negros, es por ser
desdichados, y tener
sobre ellos jurisdiccion.
Y del mismo modo fueran
abatidos, y imperfectos
los blancos, como sujetos
entre los negros vivieran.
Y pues nos diferenciamos
solo en color, y tenemos
un sèr, bien decir podemos,
que aunque negros, no tiznamos.
Sarg. Oyga què discursos tiene
filosophicos tambien
el Negro, embès de sartèn.
Juan. Del Sol nuestro origen viene,
que èl nos abrasa. *Alf.* Seràn
carbon con alma. *Juan.* Y carbon,
que encendido en la ocasion,
rayos dà por chispas: Juan
de Merida me apellido;
y aunque moreno à ser vengo,
valor de Merida tengo,
porque en Merida he nacido.
Y aunque Negro mi valor,
y mi inclinacion Marcial,

sangre me dà principal,
que acredita mi valor,
que es capa con que se alegra
el alma della adornada,
y es siempre la mas honrada
la gente de capa negra.
El azabache se aplica
à la graganta mas bella,
negra es la tinta, y con ella
el mundo se comunica.
La pez dà à los vituperios
del mar fugitivos pies,
negra es la polvora, y es
el alma de los Imperios.
Negro es el profido hermoso,
y el evano que al Sol medra,
negra es la pantarbe piedra
contra el fuego riguroso.
Negra pule la Vallena
la barba, que el mar honora.
Sarg. Y encaxe el perrazo agora,
tal es la color morena.
Juan. Tal es, pues. *Alf.* Diga tambien
excelencias del hollin.
que es negro. *Juan.* Soy Negro, en fin,
y soy Negro tan de bien,
que darlo à entender quisiera,
sirviendo à su Magestad
en Flandes. *Cap.* Gran novedad
de aquellos Paises fuera.
Alf. Las excelencias sabemos
de lo negro color vil
en presencia del marfil,
y por tal le conocemos
en Merida, aunque se dice,
que de un Titulo de España
es hijo; pero es patraña,
que la color lo desdice.
Cap. Si ser Soldado desea,
por què à Guinèa no passa?
que yo assentàra su plaza,
si fuera Flandes Guinèa.
Y al cuerpo de guardia mas
no llegue, que se respeta
el junco desta gineta
à palos. *Juan.* Palos, jamàs
este Negro consintiò
de nadie; y si el Rey no fuera
el que los palos me diera,
assi le matàra yo.
Sarg. O perro! *Juan.* Un Negro de bien
soy, y mientes si imaginas
otra cosa, que ay gallinas
con plumas blancas tambien.
Mete mano à la espada, y acuchillalos Juan.
Negro soy, que valgo aqui
mas, librando tajos francos,
que un exercito de blancos,
si son los blancos assi.
Cap. Que el cuerpo de guardia un perro
de aquesta suerte alborote!
prendedle, dadle un garrote.
Juan. En esta casa me encierro,
por dexarte compañia,
con que al Rey puedas servir,
aunque si assi ha de reñir,
mejor matarla seria.
Cap. Entrad. *Sarg.* Son cosas, señor,
de lo mejor de tu patria.
Cap. Aunque sean del Rey mismo.
Entranse, y sale Leonor Dama.
Leon. Quien la quietud de mis casas,
y su decoro atropella
con descompuestas espadas,
siendo en sus puertas deidad
sus cadenas, y sus armas?
Cap. Quien tras la noche venìa,
y halla en los brazos del alva
un sol, que en su luz me ciega,
y un Planeta que me abrasa:
una sombra vàn siguiendo
mis Soldados, y encontrarla
yà serà imposible, adonde
todo es nieve, y todo es nacar.
Descompuesto ha herido un Negro,
dentro del cuerpo de guardia,
unos Soldados, injuria,
y desacato à la sacra
Magestad, cuya vandera
su omnipotencia declara,
y retirando se entrò
en vuestro cielo. *Leon.* Si alcanzan
mis casas plazas del cielo,
còmo el cielo se profana?
El Cielo con buenas obras,
y no con malas se enlaza:
que en èl todo es gloria, y paz,
si el Infierno es guerra, y armas.

Re-

Reportaos, y haced que luego
de èl vueſtros Soldados ſalgan,
porque es ſu Arcangel mi honor,
y harà que al Abiſmo caygan.
Cap. Yà à los rigores del Negro
conſgrad mil alabanzas,
pues pudo darme ſu noche
tal dia, que aunque la fama
era en las lenguas del pueblo
liſonja hermoſa, y gallarda
deſte ſol, que de la Aurora
por azucenas ſe eſcapa,
hàſta llegaros à vèr,
no le diò credito el alma.
Leon. Tambien los Soldados ſaben
mentir. *Cap.* Verdades tan claras
mis palabras acreditan,
quando en vueſtras partes hablan
mas eſpiritus que eſtrellas.
Salen todos con el Negro ſin eſpada.
Alf. Vaya el perro. *Juan.* No llegarà
nadie (à no deſguarnecerſe
la eſpada) à prenderme. *Cap.* Baſta,
haced que luego le dèn
un garrote. *Juan.* Aquì ſe acaban
mis honrados penſamientos.
Cap. Llevadle. *Juan.* Señor:: *Leon.* Aguarda:
no eres tu Julianillo, el hijo
de Catalina, la eſclava
de Doña Juana de Vera
mi prima? *Juan.* A mi madre llaman
Catalina la more na.
Alf. La negra de buena cara,
que Extremadura celebra,
es ſu madre. *Leon.* Pues ſi alcanzan
privilègios mugeriles
piedades, aqui le valgan
los mios, pues del ſagrado
de mi clemencia ſe ampara,
que eternamente:::
Cap. Si en ello
aqui la vueſtra ſe gana,
necio ſeria en perderla,
quando es mi intento el ganarla,
por vos tenga el Negro vida.
Sarg. Mira que de tus eſquadras
quatro Soldados ha herido.
Cap. Aunque à los quatro matàra,
ſe avia de obedecer
la belleza que lo manda.
Leon. Yo el favor eſtimo.
Sarg. O peſe!
que libre el perro ſe vaya!
vive Dios:: *Juan.* Señor Sargento,
bueno eſtà. *Sarg.* Si en la campaña,
perro, te cogiera:: *Juan.* En ella
he viſto algunas eſpadas
huir de eſpanto del Negro.
Sarg. Aora à la que te reſcate
de la muerte le agradece
la vida. *Juan.* Serè en ſus plantas
un can ſiempre agradecido.
Sarg. Ay muchos canes que ladran,
y deſpues muerden al dueño.
Juan. Quando el can muerde es cõ rabia.
Leon. Juan, la vida me debeis.
Juan. Còmo he de poder pagarla
quando un pobre Negro ſoy?
mas ſi gratitudes pagan
buenas obras, eſta vida
que me deis, en qualquier cauſa
vueſtra, la ofreced por vueſtra;
porque eſte Negro en Eſpaña
algun dia pienſa ſer
lunar de la gente blanca.
Cap. Id à apaciguar la gente.
Leon. Y tu por la puerta falſa
de eſſe jardin ſalir puedes.
Juan. No voy, porque me acobardan
tropas, ni eſquadras por ella,
ſino por ſervirte. *Sarg.* Eſtraña
arrogancia de moreno!
Juan. Di valor, y no arrogancia. *vaſe.*
Leon. Coſas notables me cuenta
deſte Negro Doña Juana
mi prima. *Cap.* A pedirme vino
que le aſſentaſſe la plaza
de Soldado. *Leon.* Es preſumido.
Cap. Solo la color le falta
para Cavallero. *Leon.* Yà
que con ſu vida obligada
me dexa ſegunda vez,
permitiendo que me vaya,
lo quede. *Cap.* Con vueſtra auſencia
en eſta ocaſion quedàra,
como ſin Sol queda el mundo
metido entre ſombras pardas.
Y pues quiſo darme amor

tal ocasion, malograrla
fuera ofender sus saetas,
fuera profanar sus alas.
Desde que le diè el Abril,
coronado de esmeraldas,
al labio perfiles de oro,
y poca aurora à la barba,
la inclinacion de la Guerra
me ha tenido de mi patria
ausente, siguiendo el son
de las trompetas, y las caxas,
en Napoles, y en Milàn,
y agora el honor me passa
con el Duque de Alva à Flandes,
que yà en Lisboa se embarca,
adonde mi Compañia
con tanto cuidado marcha,
y adonde sin alma voy,
porque en tan breve distancia,
ha escurecido el amor
la gloria de mis hazañas.
Mas si vos le assegurais
los premios à mi esperanza,
los rigores que he seguido,
trocarè en delicias blancas,
si en la guerra de essos ojos
no ay mas sangrientas batallas.
Yo, Doña Leonor divina,
soy Don Agustin de Estrada,
con quien pretendiò casaros
el señor Don Juan de Vargas,
vuestro padre, y mi señor,
(que ya en el Cielo descansa)
gustando mi padre dello,
aunque yo no di à sus cartas
la obediencia por entonces,
porque yo no imaginaba
mas nobleza que hermosura,
que esta ha sido mi desgracia.
Mas agora que los ojos,
señora, me desengañan,
en vuestra presencia lloran
mi castigo, y su ignorancia.
Yo soy el que os despreciè
sin conoceros, yà aguardan
vuestros desdenes mi injuria,
y mi amor vuestras venganzas.
A todo rigor me ofrezco,
si puede en belleza tanta
caber rigor, aunque ha sido
siempre la hermosura ingrata:
lo que la ausencia deshizo,
agora el amor lo haga,
en paz la guerra se trueque,
si amor en la paz descansa.
Seis mil ducados de renta,
uniendose nuestras Casas,
es forzoso, si vos sois
de otros dos mil Mayorazga.
Yà el ser Capitan renuncio,
puesta à essos pies la vengala,
honrad, Leonor, la gineta,
siendo Capitan del alma.

Leon. Para las flemas de amor
no son las priesas de Marte,
y mas quando à Flandes parte
lleno de sangre, y rigor:
espacio pide el amor,
y mas en accion igual.

Cap. Yà amor es mi General,
como me ilustres, y mandes,
que para mi no ay mas Flandes,
que essa vista celestial.
Desde oy Merida ha de ser
aquel Pais revelado,
yà soy del amor Soldado.

Leon. Conquistar es menester,
que inexpugnable ha de ser
el honor. *Cap.* Solo es mi intento
honrarme con el. *Leon.* Violento
jamàs fue casto el amor.

Cap. Oy la violencia es honor,
pues aspiro à casamiento.
Mi suerte impensada fue,
y amor la ha de hacer dichosa
con ganaros por esposa.

Leon. En esso, señor, vendrè,
como assegurada estè,
que oy en Merida os quedais;
pero si à Flandes passais,
còmo quereis que lo sea?

Cap. Porque esta verdad se crea,
si la palabra me dais
de esposa, luego un papel
harè, que venga al momento,
que yo otorgarè contento
quanto amor pubere en èl.

Leon. Què invencible, y què cruel
es

es la ocasion. *Cap.* Cobre aqui
lo que en la ausencia perdì,
que no he de dexar tus pies,
sin que la mano me dès.
Leon. La mano? el alma, y el sì
os darè, como os quedeis
en Merida. *Cap.* Monte soy.
Leon. Amor, ya vencido estoy,
verme esta noche podeis,
si en el papel concedeis
lo que decis. *Cap.* Assegura
mi fealtad, y tu hermosura.
Leon. Mi gente, à Dios. *Cap.* Esto debo
à un Negro. *Leon.* Suerte es, que llevo
semejante à mi ventura.
Vanse, y salen Doña Juana, y Juan de Alva Negro.
Juana. Yà sufrir no se puede, Negro loco,
tanta pendencia, y tanta demasia.
Juan. Ni en Merida vivir puedo tampoco
siendo quien soy.
Juana. Donosa perrería.
Juan. A colera, y à rabia me provoco,
quando contemplo en la baxeza mia
pensamientos que van à eterna fama,
à pesar del color, que assi me infama.
Que ser Negro en el mundo infamia sea!
por ventura los Negros no son hõbres?
tienen alma mas vil, mas torpe, y fea?
y por ellos les dàn baxos renombres?
Què tiene mas España, que Guinèa?
ò por què privilegios, ò renombres,
si los Negros valor, y nõbre adquieren,
los blancos mas civiles les prefieren?
Juana. Mas biẽ, q. alvorotar la Compañia,
y la Ciudad, al perro le estuviera
ocuparse en traer agua todo el dia.
Juan. Yo azacàn? yo aguador? antes hi-
(ciera
Juana. Què fantasìa!
Juan. Que este valor es tuyo, considera,
pues siendo un perro de tu casa, quiero
ir à vencer, señora, el Orbe entero.
Juana. Esso ha de hacer, q. ya à mi padre
cansado con locuras semejantes. (tiene
Juan. El Cielo estos amagos me previene:
si parecen locuras, no te espantes,
dexar luego esta tierra me conviene,
donde vivo cercado de ignorantes:
dame licencia, porque trueque en brasa
este carbon echado de tu casa.
Con esta carta voy contento, y rico,
que es de mi libertad, con ella un clavo
al exe vil de la fortuna aplico,
y con la infamia del color acabo:
yà mi valor al mundo significo,
pues aunq. Negro soi, no he sido esclavo,
y miente el mismo Sol si lo imagina.
Señora, de mi madre Catalina
os encargo el favor que la aveis hecho,
y à vuestro padre, y mi señor, suplico
me perdone, pues no era de provecho
mi persona en su casa; y quando rico
buelva, y de la fortuna satisfecho,
pagando mas mercedes que oy publico,
tendrà un esclavo en mi.
Juana. Gentil locura! *Vase.*
Juan. Sino el color, mudar quiero vẽtura:
Passar quiero à Lisboa, y embarcarme
à la sombra del Duque de Alva aurora,
de quien pienso glorioso iluminarme,
si espanto soy, si noche soy agora,
el color q. oy me afrenta ha de ilustrarme,
que la virtud triunfante, y vencedora
es licor celestial, que no hace caso
del oro, y del cristal en qualquier vaso.
Vase, y sale Elvira, y Isabela criada.
Elv. Què dices? *Criad.* Que yo le vì
salir con su Compañia
en tropa, quando salia
el Sol, fingiendo un rubì
de los brazos de la Aurora.
Isab. Serìa su Alferez. *Criad.* Digo,
que le vì, y que hablò conmigo.
Elv. Reniega de hombre que llora.
Criad. Mi señora sale. *Isab.* Vete:
quien las nuevas le darà?
Criad. El, si es que en su pecho està.
Isab. Bien cumple lo que promete
por su papel. *Criad.* Si el papel
fue deste amor fundamento,
llevòsele, amiga, el viento,
que no ay mas firmeza en èl:
mas retirate, que yo
con cierta industria pretendo
decirle el caso. *Sale Doña Leonor.*
Leon. Yà entiendo,
que de Merida salìò

la Compañia, aunque apenas
los roncos ecos he oìdo
despertar al Sol dormido
entre rosas, y azucenas.
Yà à Don Agustin tendrè
mas seguro, si marchò
la gente que le encargò
à su Alferez, y seré
yo el Capitan de rigores;
en un Soldado rendido,
siempre glorioſos han sido
los impensados amores,
que aquesta noche han passado, (hora,
Cat. El amor del Soldado no es mas de un
en tocando la caxa, à Dios señora.
Leon. Valgame Dios! aun cantando
me dà el sucesso temor,
porque no es constante amor,
nunca el amor de un Soldado.
En una hora se enamora,
en un hora es su amistad;
y assi, la seguridad
de su amor, no es mas de un hora:
mas este discurso agora
es necio, porque es quimera
pensar, que mi bien se fuera
sin decir, à Dios, señora.
Mas esta ingrata cancion,
sin proposito no viene,
agora mysterio tiene
saber quiero la ocasion.
Què es esto, Elvira? *Elv.* Es decirte,
que en la ocasion à que vengo,
mas que decirte no tengo.
Leon. Ni yo tengo mas que oìrte.
Elv. Yà se fue tu ingrato dueño,
amparado de las sombras
del mal dibuxado dia
en los lienzos de la Aurora.
Pineda sacar le viò
calladas las caxas roncas,
en tropa su Compañia,
que huye amor mas bien en tropas.
Leon. No me digais mas, dexadme,
que en desdichas tan notorias,
imaginaciones baltan,
como las verdades sobran.
O Capitan fementido,
Soldado de mis deshonras!
mas no Soldado, pues dèl
hace el rigor que te escondas.
No te ha dado el Sol, pues huyes
en la noche tenebrosa,
y quien las tinieblas busca,
los rayos del Sol le assombran.
Publica sea esta afrenta,
no solo en Merida, en toda
España, para que en ella
los ingratos se conozcan.
Decirla à su padre quiero,
y à mis deudos, porque pongan
fin con mi muerte à este agravio,
y dèn principio à sus glorias.
O negro vil, ocasion
desta tragedia espantosa,
borron de mi honestidad,
y de mis virtudes sombra!
O fementido papel!
ò pielago de lisonjas,
donde son mas las mentiras,
y las verdades son pocas!
Pues con todo he de romper,
justo serà que en ti rompa,
viboras en letras, lirios,
y aspides en partes rosas.
Mas si mi venganza estriva
en ti, y aqui me provocan
mis agravios à intentarla,
guardarte en el alma importa.
Resuelta estoy en seguirlo,
buscando desde Lisboa
abismos de espuma en golfos,
montes de zafir en ondas.
Sin que ninguno lo entienda,
mintiendo el habito, y forma,
hombre he de ser animado
de mis esperanzas locas.
Las joyas con que pensè
ser firmamento en mis bodas,
vayan conmigo à servirme
en mis funerales pompas.
Flandes, à tus yelos voy,
que quiero que me socorran
en tanto fuego, si agravios
en los yelos se reportan.
Cielos, rayos me fiad,
sierpes, prestadme ponzoñas,
fieras, infundid en mi

la crueldad que ay en vosotras.
Burlòme un hombre: mas yo
mas culpada, que quexosa,
es bien que estè, pues di el alma,
con advertencia tan poca,
à un Soldado, conociendo,
que en bronces, libros, y historias,
y en mis tragicos sucessos,
que el mundo, y los tiempos lloran,
el amor del Soldado no es mas de un
en tocàda la caxa, à Dios, señora. (hora,

Vase, y salen dos Soldados.

1. No se ha visto tan prospero viage.
2. Las Naos no hà sido Naos, sino Cometas.
1. Al Duque se le debe el buen passage,
que las furias del Mar tiene sujetas.
Viento en popa el felìz marinerage
tocò de Flandes los elados netas
en ocho dias. 1. Cesar es segundo,
y fuera otro Alexandro à aver mas mundo.
2. Con gran gusto el Païs le ha recibido.
1. La plata de su barba venerable,
à unos temor, y à otros respeto ha sido:
es severo. 2. Es señor.
1. Es todo amable.
2. El de Orange sabiendo que ha venido,
lamenta ya su estado miserable:
mas què es esto?
1. La guarda al Duque meten.
2. Sus virtudes la gloria nos prometen.

Salen Soldados, y el Sargento echando à rempujones à Juan.

Sarg. Yà le he advertido otra vez,
que es Compañia de blancos
libres esta, y que no caben
en ella negros, ni esclavos:
Vayase, y no le acontazca,
quando venimos marchando,
meterse entre las hileras,
que le costarà muy caro.
Juan. Tanta baxeza es ser Negro?
tanto tizna el desdichado
color de mi rostro? *Sarg.* Es humo.
Juan. Pues yà se và levantando
à las narices, y voto:
Sarg. He de quebrarle al perrazo
la asta en el cuerpo. *Juan.* Pasito,
sor Sargento. *Sarg.* Si levanto
la alabarda:: *Juan.* Bolverà
voacè mas que de passa
à baxarla. *Sarg.* Sabe el perro
que estamos del gran Palacio
del Duque en la Plaza de Armas?
Juan. Pues si como en èl estamos,
estuvieramos agora
en Merida, de dos saltos
no estuviera en el Infierno?
Sarg. Passo, Negro. *Juan.* Blanco, passo.
1. Ha Moreno, respetad
al que està con vos hablando,
que es Oficial destos Tercios.
Juan. Yo le respeto, y le guardo
el decoro que se debe
à su Alabarda, aunque ha dado
en ser mi enemigo, y soy
para enemigo muy malo.
2. Oygan el brio del Negro.
1. Yà de sufrirlo me canso,
vaya el perro. 2. Vaya el Negro.
Juan. Peor fuera ser mal blanco.
2. Gentil consuelo, venid,
que và yà la Guarda entrando.

Caxas suenan, vanse, y queda Juan solo.

Juan. Que esto es ser negro! esto es ser
deste color! deste agravio
me quexarè à la fortuna,
al Cielo, al tiempo, y à quantos
me hicieron Negro: reniego
del color! que no hagan caso
de las almas! loco estoy!
què he de hacer desesperado?
servirle yo solo al Rey,
siendo el Capitan, y el Cabo
de mi Compañia, y siendo
invencible, y temerario.
Mas el Duque de Alva passa
entre un Esquadron gallardo
de Capitanes famosos,
y de Maesses de Campo.
Retirarme quiero (ay Cielos!)
que ser Negro afrente tanto!
mas si à Flandes he venido
à servir, què me acobardo?
hablarle quiero, y decirle
mas, pensamientos honrados,
que quando el color desprecie,
no dexarà de estimarlos.

Le-

Leyendo una carta viene,
quierome poner al passo:
oygame vuestra Excelencia.

Sale toda la Compañia, y el Duque de Alva leyendo una carta.

Cap. Apartate. *Juan.* Yà me aparto.
Cap. Este Negro me persigue.
Juan. Excelentísimo amparo
de la Milicia, gran Duque::
2. Calla, Moreno. *Juan.* Yà callo.
Alva del Sol, que en dos Orbes
està glorioso alumbrando:::
1. Aparta. *Juan.* Duque, señor,
asiros tengo del brazo,
gran señor, porque me oygais.
Cap. Aparta, perro. *Duq.* Dexadlo.
Juan. Perdonad mi atrevimiento.
Duq. Atrevimientos bizarros
en sì la disculpa tienen:
què quereis? *Juan.* Estar temblando
no es de miedo, es de respeto;
mas es mucho, si me hallo,
siendo noche, en la presencia
del Alva, à quien venerando
estàn las palidas sombras?
Duq. Suspenso, como admirado,
con su despejo me tiene
el Negro. *Sarg.* Yà està aguardando
el consejo. *Duq.* Vos despues
me hablareis con mas espacio.
Juan. No he de dexar vuestros pies,
si aqui me hacen mil pedazos.
2. Gentil desverguenza!
1. Aparta.
Cap. Aparta, perro.
Duq. Dexadlo.
Juan. Con intento de servir,
señor, en estos Estados
à su Magestad, de España
he venido, y procurando
plaza, todos me desechan
por Negro, y por hombre baxo;
y assi vengo à suplicarle
à Vuesselencia, que en tanto
que este color se acredita,
me permita, que un Soldado
que trayga del enemigo,
de cuerda, arcabuz, y frascos
me provea, que yo quiero
por mi persona ganarlo,
sin que me lo den à cuenta
del Rey, à quien le consagro
con obras, y con lisonjas
esta negregura; y quando
por negro lo desmerezca,
me sirvan los Reyes Magos
de abono, pues tuvo un Rey
plaza entre dos Reyes blancos.
Duq. El color lo dà la tierra,
y el valor el Cielo: honradlo,
que un lunar à un roftro hermoso,
tal vez suele acreditarlo.
Una espia me traed
del Esquadron del contrario,
y vez que nuestro honor pende
de la faccion que os encargo.
Juan. Dame essos pies. 2. Gran señor
aquesso ha sido afrentarnos.
1. Quando Capitanes sobran,
fiais de un negro los passos
de tanta importancia? *Cap.* Mira
que pide mayor cuidado,
mas valor, y mas persona.
Duq. Pues de vos quiero fiarlo,
vos Don Agustin traed
la espia. *Cap.* Talarè el Campo
del Enemigo, si importa.
Duq. Buscad en què señalaros
vos, si es que ver pretendeis
el color acreditado,
entonces, pues Alva soy,
yo os hacarè de este estado.

Vanse, y quedase Juan.

Juan. Què desdichado que soy!
Como tantalo no alcanzo
la fruta que està en la boca,
ni el criftal que està en los labios.
Que aya dado en perseguirme
este enemigo, este ingrato
de Don Agustin! Estoy,
vive el Cielo, por matarlo,
Mas què mejor ocasion,
para vengar mis agravios,
puedo hallar, que la presente?
Tras èl à la empressa salgo,
de donde he de hacer que buelva
à coces, y à espaldarazos,
sin espia, y sin honor.

Pon-

Pondrème por el recato
una mascara: yo voy,
noche, pues somos hermanos
en el color, y las sombras,
mi azabache te consagro,
para que los blancos vean,
que aunque negros, no tiznamos.
Vase, y sale el Capitan con una vanda en el rostro.
Cap. Del habito contrario
me he querido valer en esta empressa:
intento temerario,
accion terrible, barbara promessa,
y efecto de la embidia, (tidia.
que en el pecho de un Negro me fal-
La noche tenebrosa,
los pantanos, y fosos infinitos,
la hazaña es rigurosa,
y castigando el Cielo mis delitos,
desata por los campos
copos de nieve en cristalinos ampos.
Por este còntradique, (guro,
pues el trage es Flamenco, y voy se-
mi fortuna me aplique
espìa, ò centinela, que à lo obscuro,
redimiendo la nieve
de algun alamo estè, què perlas bebe.
Sale Juan con su mascara.
uan. Aunque priessa me he dado,
no he podido alcanzalle, fuerte es mia.
ap. Allì suena un Soldado,
si fuesse centinela, ò fuesse espìa,
grande ventura fuera.
an. Passos siento: què gente?
ap. Amigos. *Juan.* Muera,
si no me dice el nombre:
este es Don Agustin, notable fuerte:
responda, y no se assombre.
ap. Yo assombrarme?
an. Responda, ò de la muerte
aqui no està seguro. (perjuro.
p. Mauricio. *Juan.* No ay tal, muera el
p. Mira que soy Soldado
del Principe de Orange.
an. Tambien mientes,
cobarde afeminado,
y barbaro Espanol, no nos afrentes,
que espìa soy perdida
del campo del Estado.
Cap. Por tu vida,
ò por tu persona vengo.
Juan. Aqui tienes mi vida, y mi persona,
mas advierte que tengo
espiritu immortal.
Cap. De que te abona
dàs aqui testimonio: (demonio,
eres hombre? *Juan.* Hombre soy, y soy
y mas si me quitàra
para espantarte la primera cara. *Riñen.*
Cap. Tente, que rendido estoy.
Juan. Quièn eres? *Cap.* Un Capitan
de Espana. *Juan.* Fuerte, y galàn.
Cap. A algunas veces lo soy.
Juan. Mucho de verte me alegro
à mis pies, vil Capitan.
Cap. Quien eres? *Juan.* Un Alemàn,
que ha dos horas que era Negro.
Negra ha sido esta faccion,
y esta empressa incierta, y manca,
mas en la plana mas blanca
suele caer un borron,
y en ti ha caìdo esta vez,
quedando en tiempo tan breve,
yo mas blanco que la nieve,
tu mas negro que la pez.
Darte puedo aquì la muerte,
y no quiero, por pensar,
que saliò en negro tu azar,
y saliò en blanco mi suerte.
Cap. Buena guerra. *Juan.* Essa te harè,
sin que te rinda, ò te mate,
mas solo por tu rescate
una prenda llevarè:
tienes que darme? *Cap.* Esta Vanda.
Juan. Essa por rescate quiero:
vè en paz. *Cap.* Eres Cavallero.
Juan. El valor las carnes manda
oy: porque de mì te amparas
te doy libertad aqui,
mas no te fies de mì,
que soy hombre de dos caras.
Cap. Con essa honrarme deseas.
Juan. Yo sè que en otro lugar
sin la tuya has de quedar
quando con otro me veas.
Cap. Corrido, y sin alva voy:
què disculpa le darè
al Duquè? *Juan.* Sobervia fuè

la tuya. *Cap.* Tu esclavo soy. *Vase.*
Juan. Yà ha comenzado à ampararme
la fortuna, pierdo el miedo:
yà soy venturoso, y puedo
yà la mascara quitarme.
Vete, mascara, que yà
la immortalidad me llama,
Negro he de ser de la fama,
que aquesta ocasion me dà.
Yà en purpura, y roficlèr
sale la Aurora Divina
riendose, que imagina
la accion que voy à emprender.
El Campo del Enemigo
agora he de alborotar,
y al Duque le he de llevar
sus centinelas conmigo.
Haz, fortuna, que esta accion
dexe mi honor satisfecho,
y yà que Negro me has hecho,
enmienda la imperfeccion.
Vase, y sale Leonor de page, y Antonillo.
Ant. Tuto lo que bolance
me ordenamo Anton azemo,
que neglo callar sabemo.
Leon. Yo libertad te darè,
si me guardas el secreto
que te fio. *Ant.* Preto samo,
hombre de bien, y cayamo,
que tambien sa gente preto.
Leon. Notable resolucion
ha fido la mia! *Ant.* Ansi
tengamo del branco aqui.
Leon. Estos los Palacios son
del Duque. *Ant.* Mira si sal
aqui el falso cagayera.
Leon. Quien esto, honor, me dixera?
Disparan, y sale el Duque, y Capitanes.
1. El Campo contrario està
alborotado. 2. Y tres piezas
de batir ha disparado.
Duq. Don Agustin lo ha causado,
que sabe cumplir promessas.
Leon. Este, que veneran tantos,
el Duque debe de ser.
Ant. Si esto sa el Duque, poner
podemos al mundo espantos.
Duq. La centinela, ò la espìa
su Esquadron alborotò.
Sale el Capitan Don Agustin.
Cap. Quien mas corrido llegò
à amanecer con el dia?
Leon. Anton el ingrato es este.
Ant. Ha cagayera beyaca,
lleguemo à dalle matraca.
Cap. La vida el mentir me cueste
si soy digno de essos pies,
los pies me de Vueselencia.
Duq. Señor Capitan, què es esto?
Cap. Desaciertos de la guerra,
del Campo del Enemigo
fuì espìa, ò centinela,
prometì bolver, fiado
del valor, y diligencia.
Por mayor seguridad
fingì las galas Tudescas:
camino à la execucion,
yà por pantanosas sendas,
yà por diques mal formados,
y dibujados apenas.
Discurro por varias partes,
hasta que conmigo encuentran
dos Capitanes, que estaban
de escolta con veinte, ò treinta
Soldados en un Casal,
de quien con la resistencia
de Cavallero Español,
por los pantanos, y vegas
me escapè glorioSamente:
soltando el Campo tres piezas,
imaginando celada,
aunque algunas vidas cuesta
mi retirada. *Duq.* El valor
me ilustra la fuerte adversa,
porque en las dificultades
estè la gloria mas cierta.
Sale Juan con dos Soldados Flamencos.
1. Nite. 2. Nite. *Juan.* Nitead,
y Bercebù que os entienda.
1. Quien es el que viene aqui?
Juan. Un osso con dos colmenas.
Ant. Siora, tambien acà
la Soldado gente preta.
Leon. Y es Juan de Merida? *Ant.* Juan
este za la flor de Merda.
Juan. Esta vez, Excelentisimo
señor, concederme es fuerza
la Plaza. *Cap.* Perdido soy,

que

que esté es el Negro, y aquella
mi vanda, bien à su cara
libró toda mi venganza.
Juan. Traer prometí un Soldado
à que el arcabuz me diera
para serlo, y oy dos traygo,
por si el uno se rebienta.
Yà os traygo dos arcabuces,
polvora, fracos, y cuerdas,
sola la plaza me falta,
honrad la nacion morena,
mandando assentar mi plaza,
que como yo lo merezca,
traeré otra vez la Alabarda,
la Vandera, y la Gineta
de las Tiendas del de Orange,
y traeré à las mismas Tiendas.
Yà, señores Capitanes,
con la cara descubierta
puede este Moreno andar,
pues castigando sobervias,
quien me viò vencer con otra,
me tendrà temor con esta.
A un Capitan enemigo,
todo embidia, y todo lengua,
le atropellè, y le quitè
esta Vanda, Vueselencía
por despojos la reciba
de mis primeras empressas,
que yà en vuestros pies està
colorada de verguenza.
Cap. Matarè el perro. *Duq.* La Vanda
recibo por prenda vuestra,
que es justo que se honre un Duque
con lo que un Negro desecha.
Juan. Esta fue de un Capitan
hinchado con gran sobervia,
hombre blanco, y presumido.
Cap. Quien viò mayores afrentas?
Duq. Vos, señor Don Agustin,
honrad esta Vanda. *Juan.* Ofensa
haceis à tan gran Soldado,
mirad, gran señor, que es prenda
de un Negro, y lo tiznarà.
Cap. Yo le darè à essa baxeza
calidad. *Juan.* Assi lo creo,
guardadla bien, no se pierda,
que ay Soldados con dos caras,
que à un Capitan no respetan.
Duq. Notable Negro!
2. Admirable!
Duq. En mi Compañia mesma
quiero assentaros la Plaza.
Juan. Assi los Principes premian.
Duq. Còmo os llamais?
Juan. Juan me llamo
de Merida, porque en ella
nacì libre, y porque nadie
jamàs afrentarme pueda,
esta es mi carta, que al cuello
traygo como indulgencia.
Duq. Pues oy Juan en la Milicia
naceis, vuestro nombre sea
Juan de Alva. *Juan.* Quereis, señor,
que en esta noche amanezca
vuestra Alva? *Duq.* Alva òs llamad.
Juan. Basta, gran señor, que sea
crepusculo de vuestra Alva.
Duq. El mundo en Alva tan negra
ha de venerar el Sol,
que yà à ilustraros comienza.
Juan. Llamarse un Negro Juan de Alva
oy, de la misma manera
es, que llamarse Juan Blanco:
mas juro de hacer eterna
vuestra Alva en estos Paises,
que he de ser contra estas fieras
gentes, lebrèl generoso,
que los ladre, y que los muerda.
Duq. Sabed de essas dos espias
lo que imaginan, ò intentan
essos rebeldes. *Cap.* Corrido
voy. *Duq.* Juan de Alva, oy comienza
vuestra vida. *Juan.* Pues me dais
segunda naturaleza,
y soy Negro, y Alva soy,
ceñido de vuestras perlas,
el perro de Alva serè
de las Esquadras Flamencas.
Duq. Pues teneis dos arcabuces,
dos Plazas sean las vuestras. *vanse.*
Juan. Pues vive Dios, gran señor,
de pelear por doscientas.
Leon. Llegòmosle à hablar. *Ant.* O primo!
damo à Antonillo de Vera
los brazos. *Juan.* Anton, Amigo.
Ant. Tambien venimos an guerras.
Leon. Y à mi me abrazad tambien,

aunque yà no se os acuerda
de quien soy. *Juan.* No caygo en vos.
Leon. Yo soy Estevan.
Juan. Què Estevan?
Leon. Estevan el que servìa
al Prior de San Juan.
Juan. Las señas
conozco, mas no me acuerdo
de vos. *Leon.* Al fin, de una tierra
somos los dos.
Juan. Y què os trae
à estos Paìses? *Leon.* La fuerza
de mis estrellas, que son
rigurosas mis estrellas.
Juan. Pues què pretendeis? *Leon.* Servir,
amigo, hasta que edad tenga,
à un Capitan, pues soy propio
para page de gineta:
y mirad que aveis de ser
muy mi amigo. *Juan.* No me suena
à Catholico este page,
mucho las manos me aprieta,
no quisiera que un buen dia
nos diera. *Leon.* Donde os hospedan?
Juan. Donde me coge la noche,
no tengo posada cierta.
Leon. Pues venid, y elegid una
donde regalarnos puedan,
que yo traygo aqui dineros.
Juan. Mucho este page me aprieta.
Leon. Los dos dormirémos juntos.
Juan. Yo guelo, amigo, à gragèa,
y por esso duermo solo.
Leon. Yo no es posìble que duerma
sin compañia. *Juan.* Anton puede
dormir con vos.
Ant. Guardan fueras:
yo con brancos? osten, putas.
Leon. Bien mi venganza se ordena:
disimula, Anton. *Ant.* Simulo.
Leon. No me ha conocido: ay cerca
de aquì osterìa? *Juan.* No sè.
Leon. Conmigo tanta estrañeza?
ved que de la patria somos,
tomad mi mano.
Juan. Es muy tierna,
y muy blanca, y tiznaràse.
Leon. Antes es la ataracea
vitosa. *Juan.* Ay tal apretar!
Leon. Venid, y os harè en la mesa
dos brindis à la salud.
Juan. Yo tengo la salud buena.
Leon. Què arisco sois!
Juan. Soy demonio.
Leon. Yo os harè con mis ternezas,
y mis cariños, y alhagos
amoroso. *Juan.* Mas que queman
à este maricon. *Leon.* Venid,
que me come la moneda.
Juan. Valgate el diablo por page,
y quien te truxo à esta tierra.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Juan de Alva.

Juan. Loco estoy, aunque el favor
lo debo à mi atrevimiento,
yà el Duque me ha hecho Sargento
à pesar de mi color.
Yà la fortuna me aprueba
à merecimientos grandes,
yà ay Sargento Negro en Flandes,
fruta nueva, fruta nueva.
Y estoy en parte corrido,
por no aver hecho faccion
notable el Esquadron
contrario, y no aver traìdo
dos alabardas, ò tres,
con sus Sargentos, Grambot,
Moltum, Burìr, Estricot,
Cerbeza flinflàn, porque es
lengua peor que la mia,
donde Negro bocal soy,
para mì en Guinèa estoy,
que por yerros blancos cria.
Pero aqui Barrientos viene,
y mis contrarios con èl.
Sale Don Agustin, y el Sargento con èl.
Retirome. *Cap.* Accion cruel.
Sarg. Digo otra vez, que no tiene
honor el que yà es Sargento,
donde lo es un Negro vil.
Juan. O embidia, monstruo civil
de mi generoso intento!
1. Ha dado el Duque en honrallo
porque es Negro. 2. Y porque ha sido

mas

mas dichoso, que atrevido.
Juan. Que esto sufro, y que esto callo!
1. Ha hecho muchas ficciones notables. *Cap.* Es temerario.
2. Yà el Campo del contrario teme sus resoluciones.
Cap. El es Soldado, mas es Negro al fin. *Sarg.* Oy la alabarda he de dexar. *Cap.* Es gallarda resolucion, y los tres harèmos decir, que todos los Sargentos se amotinen.
Juan. Que Cavalleros se inclinen al mal por tan viles modos! Vive Dios que he de afrentarlos delante del General, pagar tengo mal por mal.
2. Vamos, que en amotinarlos consiste, que la gineta le quite el Duque. *Juan.* Una hormiga tanto la embidia fatiga, mas la virtud la sujeta, y esto es todo acrisolarme.
Sarg. Yo por otra parte voy, pues el agraviado soy, à perseguirle, y vengarme.
Juan. Esta es gallarda ocasion, quiero salirle al encuentro.
Sarg. Este es el perro, cogiòme donde escusarme no puedo: Buenos dias. *Juan.* Buenas noches dirà. *Sarg.* Por què? *Juan.* Porque llevo la noche siempre conmigo, y amaneciendo anochezco. Los blancos son buenos dias, y malas noches los prietos: y assi, porque siempre andamos à obscuras, vamos con tiento. Mas porque sè que ha de holgarse de mis felices sucessos el seor Sargento, sabrà, que todos somos Sargentos.
Sarg. Yà lo he sabido, y me he holgado.
Juan. De sus ausencias lo creo: Sargento soy, porque el Duque ha dado, sin merecerlo, en honrarme, mas me falta la Alabarda, y yo no tengo blanca con que buscar una; mas què mucho si soy Negro? Y assi, atento à que soy pobre, y atento à que lo merezco, me ha de honrar vuessa merced con la suya, que deseo ennoblecer mi negrura con los honores agenos.
Sarg. Quisiera para servirle taner otra. *Juan.* Pues por esso quiero la que tiene sola, trate de darmela luego, ò vive Dios, que conmigo se ha de matar, que yà el tiempo nos hizo à los dos iguales, aunque yo no me contento con ser su igual. *Sarg.* Ser mi igual puede el Rey. *Juan.* Pues yo no quiero: sin ser Rey de Monicongo, sino un cuitado Moreno ser su igual, y esta le quito, por saber que està resuelto à dexarla; y porque vea, que aunque Negro, la merezco mas bien que èl, à cuchilladas aqui los dos la ganèmos. Aqui en el suelo la pongo, llegue, y alcela del suelo, saque la espada, y rescate su Alabarda. *Sarg.* Este desprecio no se hace à mi, al Duque se hace, y al Rey. *Juan.* Pues buelva por ellos, aunque yo honrando su oficio, solo à la Alabarda llego, por vèr que no la merece. Y si està sentido desto, y no se atreve por solo, junte à todos los Sargentos, y traygan las Alabardas, que sin dexar este puesto, y sin desnudar la espada, harè con todos lo mesmo.
Sarg. Yo me voy. *Juan.* Vaya en buè hora, y embayne, que bien lo ha hecho.
Sarg. Vive Dios::: *Juan.* Y vive Dios, que si me enojo, y me emperro, que le haga al Sargento blanco, que obre mas, y que hable menos.

No

No lleva muy buen olor,
à buscar algun saumerio
debe de ir con prisa tal:
este ha de ser escarmiento
de los demàs, bien està:
la Alabarda me ha infundido
alma, y espiritu nuevo,
para aspirar à ser mas
con generosos trofeos.
Ea, fortuna, yà estoy
en el escalon tercero,
si el Planeta quinto es Marte,
para llegar à su cielo
dos escalones me faltan.

Salen Leonor, y Antonillo.

Leon. Apènas, Anton, acierto
à decirte mi alegria.
Ant. A todo el Campo no temo
contrario, y temo à este page,
que me và oliendo à braseros,
tanto como à ambar, y algalia.
Leon. Entre tus brazos celebro
mi alegria. *Ant.* Tuto sàmo
contentos con sus contentos.
Leon. Conociòme el Capitan?
Ant. Què decimo?
Leon. Lo que es cierto,
y con lagrimas, y alhagos,
y con mil suspiros tiernos
me ha dado tantas disculpas.
Ant. Esto, Antonillo, perdemo,
demo para que besamo
essa mano. *Juan.* Malo es esto.
Ant. Es buen cagayera. *Leon.* En fin
me ha dicho que nos irèmos
tras de aquesta retirada,
que hace el Duque, y encubierta
quiere que ande assi hasta entonces.
Ant. Quieran Dios, que passemos
à Espaòa. *Leon.* En ella veràs
mis dichosos casamientos.
Ant. Abràs notables comidas,
y culaciones diversas,
grangea, culobesate,
y cagalones. *Juan.* No tenno
enojo yo con el page,
que este es vicioso enefeto,
mas con Antonillo sì:
que aya dado en esto el perro,
y que à afrentar passe à Flandes
el color que yo ennoblezco!
Antes que me descomponga,
importa poner remedio
en este fuego. *Leon.* Aqui està
nuestro amigo. *Ant.* Sior. *Leon.* Espero
sellar mi gusto en tus brazos.
Juan. Detente. *Leon.* Al amor que muestro
tenerte es hacerme agravio.
Juan. Yo à los hombres desde lexos
los brazos. *Leon.* Esso es ser piedra.
Juan. Soy piedra en el sufrimiento.
Leon. Yo à los amigos que tienen
las partes de Juan, los quiero,
los amo, estimo, y regalo,
y en mi mesa los assiento,
porque es la cama, y la mesa
lisonja de los deseos.
Juan. Esso en Italia. *Leon.* Dexando
aparte estos argumentos,
sabed, que he hallado à mi gusto
un Capitan, de quien pienso
jamàs apartarme, es hombre
galàn, hermoso, y discreto,
y me regala, y estima:
mas al fin es Cavallero
de Merida. *Juan.* Es por ventura
D. Agustin? *Leon.* Es el mesmo,
esse es mi dueño, y señor.
Juan. Teneis un gallardo dueño.
Leon. Yo à vos os lo debo.
Juan. A mi? *Leon.* A vos, vos me le disteis.
Juan. Vive Dios que no me acuerdo.
Valgate el diablo por page,
los demonios le traxeron
para perseguirme, estoy
por arrojarlo al Infierno
de un puntapie. *Leon.* Amigo, à Dios,
y à la noche nos verèmos,
que voy tràs del Capitan:
donde dormis? *Juan.* Donde duermo?
en un pantano, hasta aqui
el lodo. *Leon.* Anton, y yo irèmos
allà con algun regalo,
y un poco de cerbeza. *Juan.* Bebo
poco de noche. *Leon.* No he visto
Negro tan padre del yerme,
à rebeder desta suerte
le confundo, y le divierto:

disi-

disimula, Anton. *Ant.* Simulo.
Leon. La libertad te và en ello.
Ant. Donde vamo agora? *Leon.* Voy
tras mi dueño, que me pierdo
por su talle, y su donayre:
no es mui lindo? no es mui bello?
yo no tengo muy buen gusto?
Ant. Seoro, sì.
Juan. Què deshonesto,
y què lascivo demonio!
yà acabò de echar el sello
Don Agustin à su infamia;
mas jamàs se esperò menos
de un hombre alindado; y tu,
Negro vil::: *Ant.* Yo sa vil Negro?
Juan. Vive el Cielo que te mate.
Ant. Por què, Juan, matar queremo
à Antonillo? *Juan.* Vil, si mas
con este page te veo
en estos Paises nunca,
en publico, ò en secreto,
te he de quemar. *Ant.* Pues quien damo
comira à Anton? *Juan.* Yo. *Ant.* Comiè-
Anton al page olvidamo, (do
y à Juan por señor tendremo,
vamo, y llevamo alabarda.
Juan. Prometes lealtad? *Ant.* Prometo.
Juan. Pues toma, y sigueme. *Ant.* Vamo.
Juan. Mas à espacio, y mas severo.
Ant. A espacio, y severo andamo.
Juan. Antonillo, què parezco?
Ant. Rey Mago, y yo sun lacayos.
Juan. Anton. *Ant.* Siolo. *Juan.* Respeto,
que soy Sargento de Flandes.
Ant. Tuto lo mundo sabemo.
Juan. Anton. *Ant.* Siolo. *Juan.* Camina.
Ant. Parece cosa de negros.
Vanse, y salen el Duque, y los Capitanes.
Du. A nuestro honor, y à la opinò de Espa-
la retirada es vil, y afrentosa. (ña
2. Pues muramos, señor, en la Campaña,
porque vivir es imposible cosa:
el Invierno es terrible, y es estraña
la injuria de sus nieves, que copiosa
multitud se desata de los Cielos,
que todo es confusiò, y todo es yelos.
Cap. Los quarteles estàn en los pantanos,
y en agua, y lama los Soldados todos,
sobre quien nada la faxina, y ramos
resisten la faxina entre los lodos.
2. Cada dia los Soldados sepultamos
que amanecen elados.
Duq. De mil modos
nos còtraita el Invierno, mas su estraña
furia, no ha de poder triunfar de España.
Resistanse las nieves, y los yelos,
las aguas, y pantanos riguroso,
y entiendan los rebeldes, que los Cielos
nos hacen contra el tiempo poderosos:
viltamos de temor, y de desvelos
sus esquadrones locos, y orgullosos,
y conozcan en dulce eterna salva,
q. nace el Sol aqui, q. aqui està el Alva.
Cap. Los rebeldes son hijos de la nieve,
y estàn de puesto, y sitio mejorados,
no los ofende el agua, aunq. mas llueve;
ni el yelo, entre quiè viven còservados,
el sitio donde estàn el agua embebe,
defendidos de montes, y collados,
y nosotros tenèmos importunas
à la espalda, señor, quatro lagunas.
Y assi es accion forzosa el retirarnos
por la puerta que el Principe promete,
yà q. el Invierno assi quiso encerrarnos,
y el agua en las trincheras se nos mete.
Du. Negras Pasquas el Cielo quiso darnos:
Disparan, y sale Juan con una vandera del enemigo.
mas, què es esto?
Juan. Señor, no se inquiete (tera,
Vueselencia, aunq. el Campo assi se al-
porque agora le traygo esta vandera.
Tapete: sea de sus pies en tanto
q. voy por todas las q. el Campo tiene,
y hagan los Capitanes otro tanto,
si un Negro tanta infamia les previene.
Negro soi, q. hago, y digo, y pòngo espàto
à los que hablan, y no hacen, si còviene
el hacer, y el decir en blancos pechos
hechos de azucar, y de alcorzas hechos.
Duq. Basta Alferez, Juan de Alva.
Juan. Essos pies beso por la merced.
Duq. Alzad vuestra vandera,
y el furor reportad.
Juan. No ha sido excesso,
efecto ha sido de la embidia fiera,
que ha dado en perseguirme.
Duq. Yo os confiesso,

que

q. à no ser yo, Juan de Alva, os la tuviera:
de la embidia os reid, q. es desdichado
el que por su virtud no es embidiado.
Juan. El perro de Alva soy, vengã Judios.
Duq. Bueno està, Alferez.
Juan. Gran señor, soy perro,
y assi muerdo cõ rabia. *Sale el Sargento.*
Sarg. Desafios
en un frison mas candido que el cerro,
que nos mira desecho en nieve, y rios,
tascando en el bocado plata, y hierro,
q. de espumas se argenta en copos frios
un Capitan Tudesco pide à voces.
Juan. El viene por puñetes, y por coces.
Duq. Vendrà por la vandera.
Juan. Señor, venga, que yo se la darè.
Sarg. Yà està en la plaza.
Juan. De colera todo hõbre se ponga,
mas solo à Capitanes amenaza.
Duq. Llegue à mi tienda, nadie le detenga.
Juan. Temeraria presencia! tiene traza
de comernos à todos, yo me alegro,
porq. esta vez he de escapar por Negro.
Sale Mons de Biblambec, y Raballac, Tudesco.
Mons. Guardete Dios, Duque de Alva,
terror de nuestros Paises,
y ocasion de tantas guerras,
por los desastrados fines
del de Ornos, y el de Agamòn.
Duq. Sin que otras causas publiques,
la ocasion de tu venida
me dì, sin pecar de libre,
porque no ay cosa en el mundo,
Flamenco, que mas castigue.
Mons. A mi solo castigarme
puede el Cielo, y aun::: *Duq.* Prosigue.
Mons. Yo soy Mons de Biblambec,
y Raballac. *Juan.* Tan terrible
es el nombre como el talle.
Mons. Y soy Capitan, que sigue
la Milicia del de Orange,
cuya disciplina embidien
los Cesares soberanos,
que no fueron tan insignes.
Duq. Tienes razon, yo te doy
licencia que le sublimes
sobre el Sol, que es Capitan
valeroso, y invencible;
y al fin Principe de Orange,
que es quanto puede decirse.
Dale un papel al Duque.
Mons. Estas son las condiciones,
General, de tu infelice
retirada. *Duq.* Quiere el tiempo,
y el lugar que me retire.
Mons. El primer dia de Pasqua
ha de ser, ò no avrà dique,
que contra ti no se suelte.
Duq. Yo me verè en ello: y dime
si con embaxada vienes.
Mons. No vengo sino à pedirte
campo con tus Capitanes.
Duq. Pues elige. *Mons.* Uno me dices?
campo te vengo à pedir,
Duque, con catorce, ò quince.
Juan. Notable colera traes:
son tabanos, ò son chinches?
Mons. Son Españoles? *Juan.* Si son;
pero quiero que imagines,
que para matarte, basta
el Soldado mas humilde
del Exercito de Españа,
sin que Capitan se humille
à tan poca hazaña; y yo,
si el Duque me lo permite,
que soy un Negro, un esclavo,
que à los Capitanes sirve,
te harè soberbio Alemàn,
que con el alma bomites
la zerbeza que has bebido,
sino es Rin el que bebiste.
Cegele en brazos, y metele dentro.
Duq. Alferez. *Juan.* Señor, yà buelvo,
no harè mas de dividirle
miembro à miembro por el campo.
Mons. Muerto soy. *Sale Juan.*
Juan. Tu lo dixiste,
yà Bibamblec Raballac,
sin que mas nos desafie,
fue à cenar con Bercebù,
y pues Capitan deshice,
Capitan es justo que haga
Vuestelencia. *Duq.* A voces pide
tal hazaña tan gran premio.
Juan. Todas mis hazañas tiñe
mi negro color. *Duq.* Color
es, que la fama os embidie:
ha señores Capitanes,

vues-

vueſtras mercedes què dicen?
1. Que le dè vueſtra Excelencia,
por hazaña tan inſigne,
nueſtras ginetas. *Duq.* El campo
por Capitan os elige:
dadle las gracias. *Juan.* Señor,
yo os prometo de ſervirles
eſta merced. 2. Yà es razon,
que nueſtros brazos le eſtimen.
1. Deſde oy, ſeñor Capitan,
por ſu criado me eſtime.
2. Y à mi por ſu camarada.
Cap. Aqui los brazos confirmen
nueſtra amiſtad. *Juan.* En mi tiene,
ſi à un lacayuelo deſpide,
un eſclavo eternamente.
Cap. Yo le doy de deſpedirle
la palabra, aunque sè yo,
que por èl ha de pedirme,
que le buelva à caſa. *Juan.* Yo?
eſte page me perſigue
mas que el color: yo por èl?
eſto el Capitan me dice?
llameme negro cobarde,
y zurdo, para que cifre
en mi todos los agravios,
el dia que à perſuadirle
vaya à tal coſa. *Duq.* Del muerto
el Principe ha de ſentirſe.
Juan. Si el ſeñor vino à matarnos,
la defenſa ſe permite
al hombre; y quando à vengallo
blancos Leones embie,
yo perro negro ſerè,
y ſus Capitanes Tygres.
Duq. Las condiciones vèr quiero
con la retirada. 2. Oprime
el Cielo nueſtro eſquadron.
Juan. Si los conciertos que eſcrive
no ſon honroſos, el campo
Vueſelencia no retire.
Duq. Pues què ſe ha de hacer? *Juan.* Morir
con valor conſtante, y firme.
Duq. Es el ſitio pantanoſo,
y es el Invierno terrible,
y los Soldados no pueden
en el agua reſiſtirſe.
Luego el Maeſſe de Campo
la retirada publique
para deſpues de mañana.
Cap. Es dia de Paſqua.
Juan. Triſtes,
y negras Paſquas ſeràn
para Eſpaña. *Duq.* Eſto conſiſte
en el tiempo, y la ocaſion,
y quando Eſpaña averigue
mi retirada, verà
que ſolo pudo rendirme
el rigor del Cielo, que hombres
al Duque de Alva no rinden.
Juan. Eſſo sì, cuerpo de Dios,
fuerte, y venerable Ciſne,
que eſte Cuervo à vueſtros pies
lo miſmo graznando dice.
Duq. Capitan vendrà el Verano.
Juan. Entonces es tierra firme
el Païs, y ſe hundirà,
como vueſtro pie le piſe.
Duq. Honrad con una vengala
al Capitan. *Cap.* Qual elige
de todos?
Juan. La vueſtra me honre.
Cap. Ella en vos honor recibe. *vaſe.*
Duq. Bien os parece. *Juan.* Antes pienſo
que me mofa, y que ſe rie
de verſe en mis manos.
Duq. Alva,
vueſtro valor ſe acredite
con ſer Alva. *Juan.* Si Alva ſoy,
el Alva en vos ſe eternice,
y nazca en el Alva el Sol
del ſoberano Phelipe.
Yà en el poſtrero eſcalon
de la fortuna me ſiento,
y aun en èl no eſtoy contento,
tan grande es mi inclinacion.
Quien con una heroyca accion,
gineta, os engrandeciera!
quien una hazaña emprendiera,
gloria del nombre Eſpañol!
con que fuera el Alva Sol,
y yo rayo del Sol fuera.
Gineta, quando os recibo,
es para temblar con vos,
en vil retirada à Dios,
y à peſar del tiempo eſquivo:
mas yo os prometo, ſi vivo,
con mi brazo, y con mi eſpada,

dexaros acreditada,
antes que el Pais me vea
retirar, para que sea
vuestra gloria eternizada.
Salen Don Agustin, y Leonor.
Cap. Las horas que hè estado
sin verme en tus ojos,
todo ha sido infierno,
muerte ha sido todo.
Leon. Y en mi que avràn sido
los momentos solos,
si soy quien te estima,
si soy quien te adoro?
Juan. Digo que este page
debe ser demonio.
Cap. Dame, Leonor mia,
en tus amorosos
brazos hermosura,
como yedra al olmo.
Leon. Ay si eternos fueran!
Juan. Desdichado mozo:
no sè, vive Dios,
como me reporto:
decirselo quiero
à Don Pedro Osorio,
y à sus camaradas,
para que ellos propios
escarmiento sean
de tales oprobios.
Cap. Gente viene. *Leon.* Siempre
los hurtados logros
de mis esperanzas
tienen mil estorvos.
Cap. Luego bolver puedes.
Leon. O amor, y què cortos,
y què fugitivos
son tus gustos todos! *Vase.*
1. En los pliegos que de Espaòa
ha tenido su Excelencia,
donde de la resistencia
del contrario en la campaña,
le absuelve su Magestad,
este para vos venia,
que el Secretario me embia.
Cap. Este es de mi padre, hallò
premio la esperanza mia.
Lee. Luego venid à casaros
con Doña Juana de Vera,
que yà es unica heredera
de su casa; y aunque honraros
con su nobleza pudiera,
su renta es diez mil ducados,
con su rostro acreditados,
y con la Casa de Vera.
Licencia al Duque pedid,
que amor los pasos acorta,
y pues veis lo que os importa,
luego, Agustin, os partid.
Valgame Dios! 1. Què teneis?
con estas nuevas llorais?
Cap. Ay, Don Pedro, que no amais,
ni en el punto que yo os veis;
mas pues, Don Pedro, con vos,
no ay reservado secreto,
y sois prudente, y discreto,
sabed (para entre los dos)
que este page de gineta
es una gallarda dama,
de hacienda, y blason de fama,
es mi obligacion secreta,
por ser muger de opinion:
honor, Don Pedro, la debo,
aunque deste intento nuevo
es mas glorioso la accion;
porque Doña Juana es
mas rica, y mas poderosa,
y aunque es rica, es tan hermosa,
que escurece al interès.
Y viendo que pierde, y gana
amor los lances assi,
en Leonor me enternecì,
si me alegrè en Doña Juana.
1. Vos quereis bien à Leonor?
Cap. Querola como à gozada,
que en la possession le enfada,
aunque se dilata amor.
2. Disteis la palabra? *Cap.* Si,
y un papel, que callarà
por su honor, que no querrà,
viendo esta mudanza en mi,
descubrirlo, si yà estoy
con Doña Juana casado.
1. Muy bien aveis negociado.
Cap. Si nos retiramos oy,
pienso partirme mañana.
1. Y Leonor? *Cap.* Muera Leonor,
que ha sido fenix mi amor
renaciendo en Doña Juana. *Vanse.*

Sale Juan con una daga en la mano desnuda.
Juan. Viendo al Duque afligido,
desesperado, y loco,
tengo mi vida en poco,
y solo tras mi muerte me he salido:
fortuna, si has teñido
el rostro que me infama,
haz que borron no sea de mi fama.
Esta es la noche dia,
que al Sol hace ventajas,
siendo con Dios las pajas
Soberana, y Divina gerarquia:
parece que me guia,
resplandeciente, y bella,
à ser Mago de Dios su misma estrella.
Negro del nacimiento
soy, esta noche santa
la gloria el Angel canta,
y yo respôdo al son de mi instrumẽto,
en ronco, y torpe acento,
canciones de Guinèa,
porque la noche festejar desea.
En el Campo contrario
sin pensar me he metido,
que alegre, y divertido
està todo en su brindis ordinario:
entre el estruendo vario
de este festin que llega
la Tropa, seguirè confusa, y ciega,
pues tal mi suerte ha sido,
que sin mascara mascara he venido.
Sale el Principe de Orange, y Mons de Lastrac, y Mons de Vila.
Lastr. Diviertase V. Excelencia.
Princ. No sosiega el corazon
con vèr retirar mañana
el Exercito Español.
Lastr. Què noche de Navidad
para Espaòa. *Princ.* Mi valor
negras Pasquas le ha de dar.
Vil. Pues en aquesta ocasion
Vueselencia se retire
à su tienda. *Princ.* Idos los dos,
que solo quiero quedarme.
Juan. Si solo queda, por Dios,
que no tiene de perder
el Moreno la ocasion.
Princ. Por aqueste contradique
un rato à solas me voy,
y pues seguros estamos
del Esquadron Español,
haced que el Campo descanse.
Lastr. Mirad, excelso señor,
que estais lexos de las tiendas.
Vil. Yà la guarda se quitò.
Princ. Rompase el nombre tambien.
Mons. Pues à publicarlo voy. *Vase.*
Princ. Qual està el Campo contrario!
contento de verle estoy:
ha Duque de Alva, esta vez
tu arrogancia se postrò.
Juan. No postrarà mientras vive
el del moreno color.
Princ. Què es esto, Cielos ayredos?
Juan. De su gente se apartò,
y à la mia he de llevarlo:
vamos. *Princ.* Soldados, traycion.
Juan. Traycion.
Princ. Mons de Vila, amigos.
Coge al Principe en brazos, y llevale à la tienda del Duque.
Juan. Calle, ò vive Dios,
que con esta daga
le haga callar yo:
yà en la tienda estamos
del Duque, señor.
Sale el Duque, y el Sargento.
Sarg. Quien llama? *Juan.* Juan de Alva.
Duq. Conozco la voz.
Juan. Aqui à Vueselencia
le traygo, y le doy
al de Orange. *Duq.* Cielos,
què dice! *Juan.* Que yo
solo esto intentàra,
gran señor, por vos.
A mudar vestido,
y à limpiarme voy,
porque tan de lodo
me ha puesto esta accion. *Vase.*
Duq. Deme à besar sus manos Vueselencia.
Princ. Si Vueselencia tales hombres tiene,
quien hace à su fortuna resistencia?
Duq. Aunque el caso, Juan de Alva, me previene,
es tal la admiracion con su presencia,
q.lo veo, y lo dudo. *Prin.* Yà es solemne
noche de Navidad esta conmigo.
Duq. Gloria eterna es vencer tal enemigo

donde hallo à Vueſelencia.
Princ. Imaginarlo
es perder el juicio : de mi Tienda
me ſacò el Eſpañol , el modo callo,
porque el Cielo de oìrlo no ſe ofenda:
Soldado inſigne,debe elRey premiarlo;
y yo,aunque agora ſu valor me ofenda,
le he de premiar tâbien,q. eſtoi pagado
de que me aya vencido tal Soldado:
quien es ? es Capitan ?
Duq. No oſſo decirle,
pueſto que es Capitan quien es.
Princ. No es hombre ?
Duq. Quiſo ſu ſuerte eſte valor teñirle,
porq. con ſu valor el mundo aſſombre.
Princ. Pues es negro ?
Duq. Negro es.
Princ. Quando me humille
à un Negro la fortuna de tal nombre,
eſtoy glorioſo , y en mi mal me alegro:
quié no fuera quié ſoi,y fuera el Negro!

Salen todos los Capitanes.

Cap. El Campo del deOrange alborotado
ſe apercibe à batalla,y yà en el nueſtro
en arma pueſto eſtà el menor Soldado:
què ſerà la ocaſion ?
Duq. La que aqui os mueſtro.
Prin. Yo la ocaſion del alboroto he dado,
aunque dèl nacerà el ſoſsiego vueſtro:
eſta ſortija un Capitan le entregue
à Laſtrac, porq. el Campo ſe ſoſsiegue,
y diga como eſtoy con ſu Excelencia,
y que èl,y Mons de Vila vengan luego,
aſſegurando el Campo con ſu auſencia.
Duq. Vaya Don Pedro Oſſorio.
Princ. Yà me entrego (cia,
priſionero à eſſos pies,y à eſſa Excelen-
con los partidos que ordenàre luego,
pues ha querido loca , y importuna
darme tan negras Paſquas la fortuna.
Dent. 1. Priſionero el de Orange.
2. El Campo todo
alborotado llega. *Duq.* Soſſegarlo
puede el Maeſſe de Campo.
Cap. De què modo
ha ſido eſta priſion? 2. Yo no le hallo.
Duq. Hagamos colacion.
Princ. Yà me acomodo
à obedecer : y el Negro ?
Duq. Id à llamarlo.
2. No conocemos rancho donde acuda.
Ca. En el peſebre le hâ de hallar ſin duda,
que eſta noche los Negros,y Paſtores,
le eſtàn diciendo à Dios ſus villâcicos
Duq. Quan agenos eſtàn de ſus honores
Princ. Ricos aparadores , vaſos ricos.
Duq. Es hacerme liſonjas , y favores,
quando ſon de eſſos pies deſpojos chi-
aquelte es ſu lugar. (cos
Princ. Señor.
Duq. Paciencia,
pues es mi priſionero Vueſelencia.
Sientaſe à la meſa , y ſale Juan de Alva.
Juan. Mas de tres cargas de leña
he gaſtado en enjugârme,
yà vengo limpio , y caliente,
mas no he podido limpiarme
el roſtro : pero què mucho
ſi la mancha eſtà en la carne ?
Duq. Eſte es Juan de Alva. *Princ.* Decid
el Soldado mas notable,
que Monarca ha conocido.
Juan. Gran ſeñor, no ſe levante
Vueſelencia à honrar un Negro.
Princ. Vueſſa merced levantarme
pudo en ſus hombros , y fuè
para que yo me humilaſſe,
y aſsi , que me humille à quien
me levantò , no ſe eſpante.
Duq. Sienteſe vueſtra Excelencia.
Princ. Gran ſeñor, no he de aſſentarme,
ſi el Capitan no ſe aſsienta.
Juan. Yo , ſeñor ?
Princ. Quien triunfar ſabe
del de Orange , tambien puede
ſentarſe con el de Orange.
Duq. Juan de Alva es de caſa. *Juan.* El càn
ſoy del Duque , y contentarme
con los hueſſos de ſu meſa
ſuelo. *Princ.* Soldado tan grande,
con Reyes ſentar ſe puede.
Duq. No aguarde que ſe lo mande,
Capitan , ſegunda vez
el Principe. *Juan.* Que ſentarme
tengo de veras , ſeñores?
de rodillas. *Princ.* Es canſarſe.
Duq. Eſcuſe què tanto tiempo
el Principe en pie le aguarde.

Juan.

Juan. Por obediencia me siento,
y seré entre dos cristales
negro azabache. *Princ.* Quisiera
mas, Capitan, su azabache,
que el marfil que me engrandece.
Cap. Que esto la virtud alcance!
corrido estoy. *Duq.* Esta noche
quiero que los Capitanes
sirvan al Principe. *Juan.* Un Negro
les dà negras Navidades
à todos. *Duq.* Pàlquas tan negras,
jamàs, Capitan, me falten. *Cantan.*
Music. Haciendo està colacion
con el Principe de Orange,
y con el gran Duque de Alva,
el Negro, terror de Flandes.
Juan. Tà presto ay coplas? *Mus.* Tà presto,
que soy en hacer Romances
ira de Dios de repente:
hago ciento en una tarde,
sin que me falte concepto,
ni se me pierda asonante.
Juan. Sin duda debeis de ser
Poeta, fluxo de sangre:
tomad este plato, digo
lo que tiene, y perdonadme,
que la cascara no es mia.
Duq. Los desperdicios que salen
de mi mesa, no se buelven.
Sale un Capitan.
1. Aqui los dos Generales,
Mons de Lastrac, y de Vila
estàn. *Duq.* Las mesas levanten,
porque del Principe luego
las libertades se traten.
Entran los Generales.
Lastr. Las manos V. Excelencia
nos dè. *Duq.* A los brazos se alcen
Vuesteñorìas. *Vil.* Señor,
què es esto? *Princ.* Son disparates
de la fortuna. *Lanf.* Al rebès
la retirada nos sale.
Princ. Con qualquier partido acepto
de su Excelencia las paces.
Duq. Con las mismas condiciones
serà n, que se hacìan antes
conmigo. *Lanf.* Es V. Excelencia
por las acciones notable,
mucho à su fortuna debe.
Duq. Y mas les debo à mis partes.
Vil. Quien es quien imaginò,
señor, accion tan notable?
Juan. Yo, que solo un Negro pudo,
por ser nadà, aventurarse.
Vil. No fuè accion de Negro, fuè
accion de Principe. *Juan.* Baste
que estè servido mi Rey
en tan riguroso trance.
Duq. Son al fin las condiciones,
que de los Paìses saque
el de Orange sus vanderas,
y que por seis años guarde
lealtad, y obediencia al Rey,
y que sus Soldados marchen
con los arcabuces buelt os:
iten, que tambien arrasten
las picas, y las vanderas
vayan cogidas. *Princ.* Infames
condiciones son. *Duq.* Quexaos
de vos, que las ordenastes.
Princ. Esto à un Negro el Rey le debe.
Duq. Los rehenes han de darse
antes que dexeis mi tienda.
Lanf. Los rehenes, y el rescate
està prevenido. *Lastr.* Aqui
en oro, y piedras se traen.
Princ. Abrid essos cofres, tome
dello lo que mas le agrade.
Juan. Para el Duque mi señor
este collar de diamantes,
y este Tuson. *Duq.* Yo lo acepto.
Juan. Esta cadena de esmaltes,
del señor Don Pedro sea,
y estos trencellines guarden
Don Juan, y Don Agustin,
y estos, por iguales partes,
si son escudos, se dèn
à los Soldados. *Princ.* Notable
Negro! excederme procura
en todo. *Duq.* A la tierra espante
tal valor. *Ant.* Y à Anton què damo?
Juan. Yo, Negro, sabrè pagarte,
y pues me sirves à mì,
no pidas el premio à nadie.
Princ. Yà que ha repartido à todos,
para sì què elige? *Juan.* Honrarme
solo con su espada quiero,
que es la joya que mas vale,

por-

porque acreditada està
de la cinta del de Orange.
Princ. Yo se la doy, pero advierta,
que es condicion, que ha de darme
la suya. *Juan.* Es una pedrera,
que me costò nueve reales.
Princ. Mas la estimo por ser suya,
que à todo mi Estado. *Duq.* Tarde
es yà, vamos, porque un poco
V. Excelencia descanse,
que estos son de la fortuna
sucessos. *Princ.* Mañana sale
de los Paises mi gente.
Lanf. Què buelta tan terrible
diò en un hora la fortuna!
Duq. Capitan, yo he de embarcarme,
y he de llevarle conmigo,
à que su valor enfalce
su Magestad, de quien soy
yà Mayordomo. *Juan.* Tan grande
Principe ser Mayordomo
puede de Dios, no de nadie.
Duq. Advierta, que es nuestro Rey
Magestad de Magestades.
Juan. Pues què me harà à mi, si al Alva
su Mayordomo le hace?
mozo de cocina es mucho.
Duq. Del Rey un gran premio aguarde,
que es justo que premie à quien
tales Pasquas pudo darle. *Vanse.*
Leon. Señor Capitan. *Juan.* Quien llama?
Leon. Yo soy. *Juan.* Què me quieres, page
de Bercebù? vete luego,
ò vive Dios que te mate.
Leon. Matarme, por què? *Juan.* Por què?
tu, mejor que yo, lo sabes.
Leon. Oye una palabra à solas.
Juan. Un Tygre à solas te aguarde.
Leon. Yo sè que me aguardaràs,
Capitan, quando repares
en que soy Doña Leonor.
Juan. Tu Leonor? què dices?
Leon. Hablen
mis ojos. *Juan.* Cuerpo de Dios,
no lo huvieras dicho antes:
dame essa mano. *Leon.* La vida
me debes, y à que la pagues
desde Merida he venido.
Juan. Mira en què puedo pagarte.
Leon. En que el vil Don Agustin
tras burlarme no se case.
Juan. Debete honor? *Leon.* Tras èl vengo.
Juan. Y de quien, señora, sabes,
que no se casa contigo?
Leon. Desta carta, que al cobarde
de un bolsillo le saquè.
Juan. Bueno està, vendrà à casarse
de Rodillas à tus pies:
dexa que el Duque se embarque,
que la vida que te debo,
quiere el Cielo que te pague
en el mismo lugar. *Ant.* Siolo,
venganza de branco infame,
que con scola venimo
de Merda à vengamo. *Juan.* Y sabes
que era muger? *Ant.* Si scolo.
Juan. Que este perro me engañasse!
corrido quedo. *Ant.* Mamolas,
q. Anton simulas. *Jua.* Què à un Ange
se atreva à burlar un hombre
en ocasion semejante!
Quisiera que un Cesar fuera
Don Agustin, por casarte
con un Cesar, porque fuera
mi venganza mas notable.

JORNADA TERCERA.

Salen Juan muy galàn, y Anton de page, Leonor de lacayuelo.

Juan. Vive Dios que ya me enfada
la Corte, donde estoy viendo
à exercitos los hermosos
cansando, y haciendo gestos.
Ant. Aqui turas gentes brancas
za sisgonera, y azemo
den preto burla, y peor,
que estornudamo, y peemo.
Leon. Si estos una noche, Anton,
se vieran entre los yelos
de los Paises, supieran
obrar mas, y sisgar menos.
Juan. Yà ha tres dias que estos patios
de Palacio estoy midiendo
losa à losa, y vive Dios,
que quisiera estar primero
en un pantano, hasta aqui
el agua, que estar sufriendo

la

la dilacion que he tenido
del Duque, y vengo resuelto
à salirme de Madrid
sin vèr al Rey. *Leon.* Yo deseo
partirme tambien. *Juan.* Pues alto,
no ay sino partirse luego,
que esta es la carta del Duque,
para que no tenga efecto
su maldad, hasta que yo
llegue à hacer, que los conciertos
de essa cedula se cumplan.
Leon. En ti estriva mi remedio.
Juan. Con ella se ha de partir,
y con prudencia, y secreto,
despues de averse dado,
encerrarle en un Convento
de Santa Olalla, de donde
à caltigar los desprecios
de cavallero tan vil
saldrè. *Leon.* Mi venganza dexo
en tus manos. *Juan.* Tuyo soy,
tuya es la vida que tengo,
que dèl me la ha reservado,
para vengarla dèl mesmo:
hasta llevar yo esta carta
suspenderà el casamiento
de Doña Juana, que allà,
si los dos juntos nos vemos,
à cuchilladas, y à coces,
harè que se acabe el pleyto.
Ant. Lleguemo à buscamo al Duque.
Juan. Por Dios, Antonillo, que entro
con mas miedo en estas salas,
palestras de lisonjeros,
que en el campo del contrario:
ponte bien el ferreruelo,
y no me dexes jamàs.
Ant. Santiguemo antes que entremo.
Juan. Entra sin dar ocasion,
que nos pierdan el respeto.
Salen D. *Francisco*, y D. *Gomez*, y *otros*.
Gom. Pues sale su Magestad,
aqui aguardarle podemos.
Franc. El Rey passa à la Capilla,
darle un memorial deseo
mil dias ha. *Mar.* Al Duque de Alva
he hablado dos veces. *Franc.* Esso
es la vida perdurable.
Ped. Reparais en los dos negros,
que son notables figuras?
Franc. Dos dias ha que los veo
en la antecamara assi.
Mar. Con què gravedad el perro
se passea! *Franc.* Y las pissadas
el page le và midiendo.
Ped. Bien valdran tres mil reales
el amo, y page. *Juan.* Què es esto?
Ant. Estornudan gente branca,
haciendo burla de preto.
Franc. Vihua. *Ped.* Mandiuga. *Mar.* Ache.
Juan. Calla, y no hagas caso dellos.
Ant. No hagan caso juran Diosa,
si espada sinco. *Ped.* Què tiesso,
y que grave và el perrazo!
Franc. Las plumillas del sombrero
son muy donosas. *Mar.* Seràn
à mi parecer del cuervo
de San Anton. *Gom.* Pu, pu, pu.
Ped. Con què magestad ha buelto
el rostro! *Juan.* Peyeron? *Ant.* Si.
Juan. A quien de los dos peyeron?
Ant. A bosancè. *Juan.* Negro, à ti.
Buelven à peer.
An. A Anton? *Juan.* Si. *An.* Y à quiè peemo
angora? *Juan.* Ya guele mal,
que à mi me han peydo pienso,
mas yo harè que estos cobardes
tengan mas comedimiento:
Assi de verguenzas tales
à calabazadas suelo
caltigar. *Franc.* Muero. *Ped.* Ay de mi!
Juan. Peeme agora. *Sale un criado.*
Criad. Què es esto?
Juan. Un Negro que hace à los blancos
comedidos, y compuestos.
2. O Negro! *Mar.* O vil! *Fr.* Tu à nosotros?
Gom. Matadlo, ò llevadlo preso.
Jua. Preso à mi? *Ped.* Assidle. *Ju.* Cobardes,
de esta suerte assi me dexo.
Franc. Llegad por aqui. *Juan.* Ha villano,
por detràs? *Ped.* Muera este perro.
Ant. Tambien, pobre Anton, morimo.
Gom. El Duque sale. 1. He de hacerlo
Sale el Duque con baston de Mayordomo.
colgar de una rexa. *Duq.* Ola,
Soldados, ahorquen luego
al villano que ha tenido
tan barbaro atrevimiento.

2. Este perro es. *Duq.* Aguardad,
tenèos, Soldados: qué es esto,
señor Capitan Juan de Alva?
Juan. Vuesselencia puede verlo:
pensiones de mi color,
ocasionado me han hecho
salir de mì unos hidalgos.
Y si castigo merezco,
ò prision, aqui me tiene
Vuesselencia. *Duq.* En lazo estrecho
la prision sea en mis brazos.
Mar. Corrido estoy. *Fr.* Muerto quedo.
Ped. Este es el Negro de Flandes.
Franc. Dile el Negro del Infierno,
pues pega como demonio
calabazadas. *Juan.* Defectos
son de mi color. *Gam.* Con èl
se passea. *Duq.* Cavalleros,
el que veis es el señor
Capitan Juan de Alva, opuesto
con su color à la fama,
donde harà su nombre eterno.
Yo por su noche Alva soy,
y Sol del Polo Flamenco
su Magestad, tanta gloria
à este color le debèmos.
Ant. Y yo so Antonillo. *Juan.* Calla.
Ant. Cayamo, mas yà habrarèmos.
Juan. Yo soy el que à Vuesselencia
debo todo el sèr que tengo,
pues siendo noche tan vil,
alva de su luz parezco.
Mas por Dios, que Vuesselencia
me escuse destos aprietos,
en que me pone en Palacio
mi color. *Duq.* Yà de su premio
su Magestad ha tratado.
Juan. Vive Dios, que estoy temiendo
mi condicion en la Corte.
Duq. Pues della saldrà tan presto
vuessa merced, que serà
mañana, ò esotro. *Juan.* Beso
à Vuesselencia sus manos.
Duq. Deseo tiene de verlo
su Magestad, y assi, agora
famosa ocasion tenèmos,
porque à la Capilla passa:
pongase aqui; mas yà siento
el ruido de las astas,
que es señal que và saliendo,
quiero llegar à advertirle,
que està aquì. *Juan.* Antonillo, temo
vèr al Rey. *Ant.* Hombre no samo?
Juan. Hombre es, mas dice que ha puesto
cuidadoso el Cielo en èl
tal Magestad, y respeto,
que quantos le vèn se turban:
y como me considero
Cuervo vil en la presencia
del Aguila, à quien dàn feudos
tropicos tan dilatados,
y tan remotos imperios,
no es mucho que me acobarde,
aunque en mi vida lo he hecho.
Sale el Duque, y el Rey tomando memoriales.
Duq. Aquel, sacra Magestad:::
Juan. Anton. *Ant.* Siolo. *Juan.* Yà tiemblo.
Duq. Es el Capitan Juan de Alva.
Rey. Hacedle llegar, que quiero
admirarme, Duque, un rato,
con tan prodigioso Negro.
Duq. Capitan, llegad, llegad.
Juan. Tan invencible un Rey es,
que me hace temblar! *Duq.* Los pies
pedid à su Magestad.
Juan. Señor, yo? *Duq.* Llegad. *Rey.* Notable
Negro! admirandole estoy.
Juan. Soy un Negro! un Negro soy:::
Duq. Sossegaos. *Juan.* Tan miserable,
que en Flandes con mi color
vuestra sacra Magestad
afrento. *Duq.* La Navidad
passada, gloria, y honor
fue de Espaùa, pues se alegra
por el Negro que està aquì.
Juan. Yo à Espaùa, señor, le dì
negro dia, y Pasqua negra:
el Duque en su luz me baña,
que fuera en su luz tan pura,
negra como mi ventura,
señor, la Pasqua en Espaùa:
sombra de sus rayos fuì.
Rey. Capitan Alva, por vos
mis Reynos ensalza Dios,
y el premio os dà à vos por mì. *vase.*
Ant. Esta sa el Rey? juro an Dioso,
que branco tornamo al preto,
dèn temor, y dèn respeto,

Ca-

cagayera zà, eſpantoſa:
ſiolo, ſiolo, eſtamo
beleſados? *Juan.* Sin mì eſtoy.
Ant. Yà podèmos decir oy,
que aunque negro, gente ſamo.
Juan. Que la Mageſtad, à quien
tiemblan dos mundos, aſsi
me honraſſe, y me hablaſſe à mi!
gracias los Negros me dèn,
pues à ſu color he dado
nuevo aumento, y calidad.
Ant. Yà habramo à ſu Mageſtad
à preto, za yà entonado.
Juan. Yà en mì deſcanſar podràs,
fortuna, pues para honrarme,
ni tu tienes mas que darme,
ni yo que pedirte mas.
Yà el Rey me honra; yà al Rey vi,
no quiero ſuerte mayor,
yà fortuna à mi color,
mas que imaginè, le dì.

Sale el Duque.

Duq. Yà tiene Vueſeñorìa
ſu Deſpacho aqui. *Juan.* Sè què?
Duq. Señorìa. *Juan.* A decir fue
Vueſelencia perreria:
yo ſeñorìa? yo? yo?
Duq. Quien ſabe ſer dando honores,
ſeñor de grandes ſeñores,
ſeñorìa mereciò:
de un habito de Santiago
le ha hecho ſu Mageſtad
merced. *Juan.* Con dificultad
las mercedes ſatisfago,
ſi en Guinèa ſe han de hacer
las pruebas. *Duq.* Hechas eſtàn
yà en Flandes, y un Capitan
tan grande no ha menester
mas pruebas que ſu valor,
hijo de ſus obras es,
y la fortuna à ſus pies
acredita ſu valor.
La Cruz ſu valor pùblica,
ſin que ſu valor la ultrage,
porque comienza un linage
en el que le califica:
y por agora le dàn
ſeis mil ducados de renta.
Juan. Què dice? *Duq.* Que aſsi ſe aumenta
la virtud. *Juan.* Los Negros yà
truequen en honra ſu ultrage:
ſeis mil ducados? *Duq.* Què eſpanto!
Juan. Quando penſò valer tanto
el perro de mi linage?
Duq. Maeſſe de Campo en eſta
General tambien le ha hecho
ſu Mageſtad: *Juan.* Yo ſoſpecho,
que eſta es, gran ſeñor, apueſta
entre el Rey, y la fortuna,
moſtrando qual puede mas.
Quièn imaginò jamàs
tal extremo? mas ſi alguna
vez ha andado el hado loco,
agora lo anda conmigo:
por Vueſelencia contigo,
ſiendo el merito tan poco,
tanta merced, y favor?
Duq. De la fortuna el oſſado
es dueño, y tan gran Soldado
no aſpira à premio menor:
Maeſſe de Campo es yà
General Vueſeñorìa,
que eſto alcanza la oſſadìa,
y eſto la oſſadìa dà.
Juan. En mì Eſpaña ha procùrado,
ſeñor, à lo que imagino,
como tiene un Juan Latino,
tener otro Juan Soldado,
moſtrando en tales diſfraces,
dando al color opinion,
que en letras, y en armas ſon
de honor los Negros capaces.
Pero ſi de eſſa Alva bella
ſoy rayo, el color me ſalva:
blanco ſoy, hijo del Alva,
que es del Sol del Alva Eſtrella.
Duq. Vueſtra luz en el Aurora,
eterna, y blanca ſerà.
Ant. Primo, eſtimamo, que yà
ay Negro comendadora.
Duq. Vamos, porque el Rey me embia
à que el Habito le dèn.
Juan. Antonillo. *Ant.* Sior. *Juan.* Prevèn
poſtas, porque antes del dia
avemos de caminar
à Merida. *Ant.* Vamo. *Juan.* Vamos,
y à Don Aguſtin bagamos
à bofetadas ſalar.

Vanse, y salen Don Juan viejo, y el Capitan Don Agustin, y Doña Juana.

Juan. Un mozo de camino (no,
este pliego me ha dado. *Cap.* Yo imagi-
que es orden que me llama,
y mas quiero la paz, que no la fima;
mas si de Leonor fuera,
mi maquina el amor descompusiera:
pero temor, què quieres,
si con D. Pedro la dexè en Amberes?
Juan. Quien firma? *Cap.* El Duque firma.
Juan. Provocando à respeto esta la firma!
Lee. *Los rigores de aquellos rebeldes Paises, quiere su Magestad, que por agora assista en el Real Palacio, donde le sirvo de Mayordomo; y assi ha sido fuerza nombrar un Maesse de Campo General para mi ausencia, este ha de passar por Merida, porque và à Lisboa à embarcarse, y quiero que assista à sus bodas à el señor Capitan, à quien pido no las celebre antes que llegue, que quiero, que con el amor que le tengo, obligandole con esta demonstracion, que vea que le soy muy juyo. Y guardele Dios. Madrid, y Mayo.*

El Duque de Alva.

Juan. Gran favor! *Cap.* Mas quisiera
q. en tan fuerte ocasiõ no me la hiciera,
que es infierno el deseo,
quando en los ojos la esperanza veo;
y glorias dilatadas,
muchas veces, señor, son desdichadas.
Juan. Quando el plazo es tan breve,
y hace por vos el Duque lo que debe,
la dilacion es justa.
Cap. Amor en las tardanzas se disgusta,
y en el mas breve instante
hace quexoso al mas pagado amante.
Juan. Aqui es finezas todo. (do.
Cap. Pues dilatese el bien si es de esse mo-
Juan. No es dilacion dos dias.
Cap. Bolved à celebrar las glorias mias.
No pienso mas dilatar,
padre, y señor, mis empleos,
que amor muere en los deseos,
y es infierno el desear.
No es casarse el assaltar
Muros, ni vencer Trincheras,
ni Faxinas, que deseas
de tu General la vista:
amor sus glorias alista,
y en la paz los pies estampo,
y assi el Maesse de Campo
sobra en tan dulce conquista.
Juan. Và està, señor, convocada
de Merida la nobleza,
prevenida la belleza,
y la casa alborotada.
Juan. Siendo assi, yà es escusada
la dilacion. *Cap.* Oy, señor,
los logros de tanto amor
he de conseguir. *Juan.* No quiero
conseguirlo, antes espero
hacer el plazo menor,
haciendo que luego sea
el desposorio. *Cav.* 1. Què haceis,

Salen dos Cavalleros.

si en vuestra casa tenеis,
sin que ninguno lo crea,
el padrino que desea
vuestro padre, y mi señor,
en Merida? *Juana.* Amor, y honor
oy me eternizan. *Cav.* 2. Galanes,
Soldados, y Capitanes,
con sombreros de color,
vandas, y plumas le dieron
à la Ciudad Primaveras,
cuyas luces lisonjeras
firmamentos parecieron.
Juan. Quien los viò?
Cav. 1. Muchos los vieron,
y yo los vì. *Juan.* Si es assi,
hijo, què hacemos aqui?
Cap. Mientras yo el quarto prevengo,
y en mil cosas me detengo,
id à disculparme à mi.
Juan. Del talamo de flores
dilateis, dando vida eternidades,
glorioso sucessores,
y generosos en las quatro edades
excedan todos almas
à los cogollos de las verdes palmas.
El vinculo amoroso,
eterna paz, y eterno gusto sea,
y en tan gallardo esposo,
Merida el fenix de las galas vea,
que en su esposa divina,
el gozo, y la grandeza se imagina.

Juan

Juan. Mas ventura no quiero,
q.el dueño q. me ha dado mi ventura.
Cap. Ni yo mas bien espero,
q.el que amor en tus ojos me assegura.
Juana. Quien tan dichosa ha sido?
Cap. Ni quiẽ tanta ventura ha merecido?
Criad. Yà el señor Maesse de Campo
està aqui. *Juana.* Què decìs? llego
à sus pies. *Cap.* Amor permita,
que Doña Leonor no venga
con èl. *Juan.* Aqui es el espanto.
Sale toda la compañia con Juan de Alva.
Cap. Vueseñoria me tenga
por su criado: mas quien
es à quien mis labios besan
las manos? *Juan.* A mì. *Cap.* Mil años
Vueseñoria lo sea.
Juana. Valgame Dios! no es Juanillo
mi Negro? *Juan.* Todos se alteran.
Cap. Mas còmo? *Juan.* De la fortuna,
señor Capitan, son estas
las mudanzas prodigiosas,
assi su inconstante rueda
los imposibles allana,
y assi la virtud se premia.
Su Magestad mi color
ha honrado con la Venera
de Santiago, à quien añade
seis mil ducados de renta.
Y de Maesse de Campo
General quiere que tenga
la honrosa Plaza, gustando
que esto todo lo merezca
un Negro, à quien diò su espada,
su valor, y fortaleza,
merecimientos de blanco,
porque los blancos adviertan,
que el valor le dàn los Cielos,
y el color le dà la tierra:
en este mismo lugar,
(si vuesta merced se acuerda)
no quiso assentar mi plaza,
movido de mi baxeza,
y en èl me ha venido à vèr
(quien tal sucesso creyera!)
su General, mas el tiempo
assi las fortunas trueca;
y quando destos agravios
aqui vengarme pudiera,
como Negro quiero, honrando
su persona, que en mi vèa,
Negro que es blanco en las obras
y que à los blancos afrenta;
y assi en mi Tercio le elijo
Coronèl de seis vanderas,
aunque en tan grande Soldado
es poca correspondencia.
Cap. Vueseñoria me dè
sus manos. *Juan.* Los brazos sean
el vinculo mas glorioso,
y agora con su licencia
besar quiero à mi señora
los pies. *Juana.* Confusa, y suspensa
estoy. *Juan.* Yo, señora, soy
quien siempre se estima, y precia
de ser vuestro Negro, que es
vil el que el principio niega
à su fortuna, y ingrato
de lo que ha sido se afrenta.
Mejorado prometì
bolver à vuestra presencia,
favorecedme, y honradme.
Juana. Antes nuestra casa queda
desde oy con Vueseñoria
honrada. *Juan.* Que me dixera
vuessa merced señoria,
quien lo imaginàra? *Juana.* Aumenta
los meritos la virtud;
y las armas, y las letras
han sido siempre en el mundo
los polos de la nobleza,
en ellos comienzan todos
los linages. *Juan.* Y comienzan
los negros en mì à ser nobles;
y assi permitid que vèa
à la Negra Cathalina
mi madre. *Cap.* Dichosa Negra,
con hijo que es Señoria.
Juana. Cathalina està en la Aldèa,
pero luego irèmos todos
à darle la norabuena.
Juan. Pues yo ofrezco las albricias,
haced, señora, que venga
à hablarme con Señoria,
y à verme con tanta renta.
Cap. En fin, que mas no la vistеis?
I. No la vì mas, aunque enferma
oì que estaba despues

Doña

Doña Leonor en Bruselas,
y pues nada se ha sabido,
sin duda alguna que es muerta.
Cap. Buenas nuevas os dè Dios.
Juan. No pensò bodas tan negras
el señor Don Agustin
tener. *Sale Antonilla.*
Ant. Leonor sa la puerta
de la camara esperando.
Juan. Dile que entre. *Cap.* Antes tenerlas
tan alegres no entendì
jamàs; y pues la presencia
de Vueseñoria balta
à ilustrar las bodas nuestras,
con su licencia la mano
le darè à mi esposa. *Juan.* Tenga,
que si à su esposa ha de darla,
su esposa, señor, es esta. *Saca à Leonor.*
Ant. En la trampa hemos caìdo,
por Dios, como en ratoneras.
Cap. Mi esposa, còmo ha de serlo?
Juan. Como quiere que lo sea
la palabra, y la justicia.
Cap. Señor ::: *Juan.* Casese con ella
luego, ò por vida del Rey,
que le corte la cabeza.
Juana. Señor Maesse de Campo,
esto ha de ser por fuerza?
Juan. La obligacion fuerza le hace.
Juana. Saliò mi esperanza incierta.
Juan. Què obligacion? *Juana.* Esta diga
su obligacion, y su deuda.
Dale un papel.
Juan. Es esto assi? *Cap.* Señor::: *Juan.* Basta:
quien se obliga, pagar piensa;
y assi, pues que te obligaste,
debes pagar. *Juana.* La belleza,
honestidad, y virtud
de Doña Leonor, pudieran
averte obligado à ser
reconocido; y pues della
recibì en este Lugar,
contra tu enojo, y fiereza,
la vida, es razon que aqui
la vida, y honor se buelva.
Por ella me diste vida,
y pues yo llego à tenerla
por tì, por ella, los dos
por mi, que tengais es fuerza
una vida, un sèr, un alma
en nueva naturaleza.
Cap. Sea assi, pues tu lo mandas.
Juan. Yo lo suplico, y lo ordenan
amor, y la obligacion,
que en este papel confiessas.
Cap. Suya es mi mano, y mi vida.
Juana. Corrida estoy.
Leon. Señor dexa
que à tus pies te rinda el alma.
Juana. Tu contra mì? tu en mi ofensa?
Juan. Esto es, señora, bolver
por tu honor, que si te diera
Don Agustin con engaño
la mano, quedàras necia,
y burlada: y si aqui yo,
aunque sin razon te quexas,
te he quitado esposo, elige
en Merida el que en tu idèa
fabricares, que esse al punto,
con mi aumento, y con mis rentas,
te ofrezco. *Juana.* Pues si ha de ser
yà el casarme por tu cuenta,
el Cielo te ha dado honor,
que ha igualado à mi nobleza,
de Negro quiero que subas (ta
à dueño. *Juan.* Què dices? *Juana.* Que es
es yà mi resolucion.
Juan. Quien tal sucesso creyera!
bueltas son de la fortuna.
Vueseñoria me tenga
por su esclavo. *Juana.* Yo desde oy
he de ser esclava vuestra.
Juan. Pues tal sucesso han tenido
tan varias fortunas, sean
las bodas aquesta noche.
Juana. Y el regocijo, y las fiestas
comiencen desde mañana.
Juan. Reservando à otra Comedia
deste Negro las hazañas,
cuya historia verdadera
largamente las aclara,
y largamente las cuenta.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Salamanca,
en la Imprenta de la Santa Cruz, Calle de la Rua.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.15
no.2